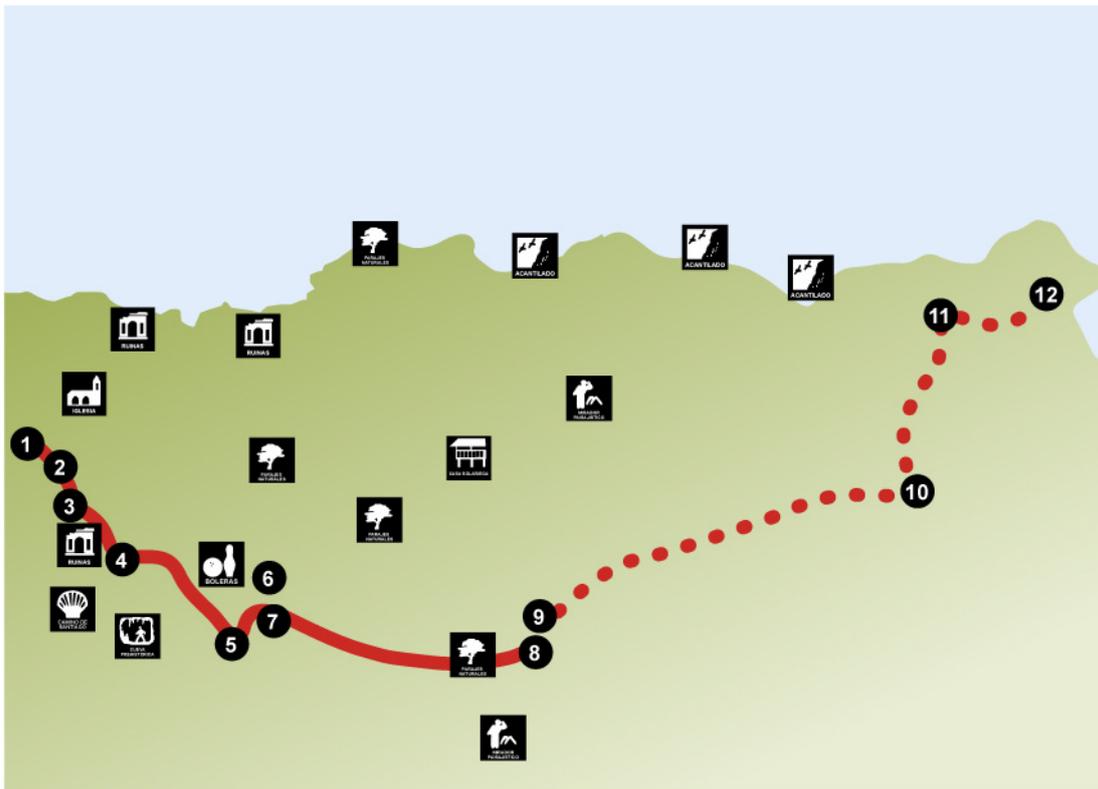


Distancia: 10 km (ida y vuelta)
Duración: 3 hora y 30 min

Inicio: **1**

Final: **12**

Pictografía:



Guía botánica

HOJA PERENNE



HOJA CADUCA



Descripción

Para dirigirnos a la playa de San Julián desde Laredo, comenzamos la ruta en la Puerta de Bilbao, donde encontraremos el cartel descriptivo del recorrido. Desde aquí subiremos las escalerillas y continuaremos la ascensión hacia Las Cárcobas siguiendo idéntico camino que el recorrido en el regreso a Laredo por la ruta de Valverde.

Cruzaremos, por tanto, al final de las escalerillas (punto 2), la carretera general con sumo cuidado por el peligro que supone el fluido tránsito de esta vía. Seguiremos de frente por la fuerte pendiente que nos llevará hasta la bifurcación del camino situada en el punto 3, donde tomaremos la senda de la izquierda en dirección a Las Cárcobas, según la indicación pertinente. Ésta nos dirigirá a través de un camino de piedra y tierra flanqueado por matorrales, en los que predominan las especies perennifolias como laurel, aladierno y encina, hasta el barrio de la Llana. Aquí se sitúa el punto 4 de la ruta, a partir del cual continuamos la ascensión por una carretera asfaltada. Así llegamos a Las Cárcobas, donde a escasos metros de la capilla de la Virgen Bien Aparecida y las boleras de pasabola-tablón y bolo-palma, encontramos el punto 6 desde el que parte un sendero de tierra que nos permite abandonar la carretera por la derecha, tomando dirección hacia la Sierra de la Vida.

A partir de aquí el trayecto es totalmente diferente al de la Ruta 2 y transcurre por un tradicional paso de acceso a las fincas colindantes, que comienza encajonado entre los prados y en cuyo tramo final queda inmerso bajo una densa cúpula de sauces. Desde él podemos ver a la derecha como descienden los prados de Las Cárcobas, en acusada pendiente, hasta el popular barrio de Tarrueza sobre el que se alzan, al fondo, los montes de Seña. Entre ellos destaca por su original forma cónica y el permanente color verde oscuro que le confiere su densa vegetación mediterránea, el alto de Retorín.

Cuando la ruta vuelve a encontrar el asfalto (punto 8), habremos llegado al a Sierra de la Vida, donde se abre ante nuestros ojos una impresionante panorámica. Descubrimos el Valle de Liendo, sobre el que, por el norte, emerge majestuoso, como si saliera del mar, el macizo calizo de Candina. A su lado otros montes, que nos aparecen en un plano más lejano, acaban de rodear la tranquila llanura sobre la que se asienta el pueblo de Liendo.

Dirigiéndonos desde aquí a la izquierda recorreremos los últimos metros de la carretera que constituye el límite entre los municipios de Laredo y Liendo, la cual llega hasta el camino de acceso al depósito de agua que vemos en lo alto. Detrás de este depósito encontramos la cota máxima de La Vida que, con sus 213 metros, constituye también el punto más elevado del municipio pejino.

En la confluencia de la carretera con el camino del depósito se encuentra el punto 9, desde donde arranca hacia la derecha otro sendero que nos dirige a la playa de San Julián. Este camino de tierra, predominantemente llano o con ligera inclinación descendente, nos conduce entre prados de siega y repoblaciones de eucaliptos por un entorno alejado de cualquier rastro de doblamiento humano. En la vegetación de la zona es llamativa la abundancia de tojo, planta espinosa semiarbustiva que coloniza con profusión los

prados cuando son abandonados para la siega, adornando el paisaje con los intensos tonos de sus vistosas flores amarillas.

Llegando al punto 10 del recorrido, la ruta continúa por la izquierda y paulatinamente la pendiente se va incrementando a medida que nos acercamos al litoral. En el descenso comienza a verse el mar abierto, que se presenta ante nuestra mirada ofreciendo un singular espectáculo de color donde su azul intenso se funde en horizontal abrazo con el verde luminoso de los prados, mientras los recortados picos del monte El Ahorcado, orgullosos de su presencia, se alzan apuntando al cielo sobre la acantilada costa.

Durante la bajada probablemente nos sorprenderán los gritos de las chovas piquirrojas, aves de tamaño mediano y plumaje negro que presentan patas y pico rojo, de los que toman su nombre. Estos córvidos residentes en una cercana colonia ubicada entre los acantilados, sobrevuelan frecuentemente la zona en pequeños y ruidosos grupos constituyendo un elemento habitual del paisaje. Aunque no tan abundantes como las chovas, algunos buitres leonados muestran diariamente su extraordinaria envergadura alar mientras planean por estos campos, procedentes de la próxima buitrea de Candina, única en España situada sobre un acantilado marino. De presencia más esporádica y, sobre todo estival, otro carroñero, el alimoche, nos regala con la elegancia de su vuelo adornando los cielos del verano en esta agreste zona costera.

Al final de la cuesta llegamos al pie del monte El Ahorcado, donde el camino gira a la derecha a la vez que se hace llano. Aquí se ubica el punto 11 de la ruta indicando la dirección a tomar para llegar a la, ya cercana playa de San Julián. Grandes plantaciones de eucaliptos nos acompañan por la derecha del camino mientras que a la izquierda se pueden ver algunos pinos dispersos por los prados y hondonadas que la litología caliza del terreno se ha encargado de modelar. Así llegamos al lugar donde el camino de tierra por el que venimos confluye con la carretera asfaltada que, partiendo del núcleo urbano de Liendo, llega hasta la playa de San Julián. En este cruce encontramos el punto 12 de nuestro recorrido, cuya señal nos invita a coger por la izquierda esta carrera, que comienza a descender hacia San Julián. Siguiéndola llegaremos a un aparcamiento (punto 13) desde el que ya se divisa la playa y de donde parte un estrecho y empinado sendero de tierra que baja hasta la arena.

La playa de San Julián, situada en una recogida enseñada entre los macizos calizos de El Ahorcado y Candina forma una cala de fina arena y afloramientos rocosos con un atractivo natural difícil de igualar. Desde ella es posible contemplar un curioso fenómeno geológico que, por sus buenas condiciones de observación, el Instituto Geológico y Minero de España ha declarado P.I.G (Punto de Interés Geológico). Se trata del diapiro que, mirando hacia el oeste, podemos ver en la zona baja del monte El Ahorcado. Esta estructura, con forma de seta, se produce aquí cuando los materiales triásicos, muy plásticos y de baja densidad, situados en las partes profundas del monte, ascienden y arrastran areniscas y limos arcillosos más superficiales, quedando todo este proceso a la vista por el corte que suponen los acantilados de El Ahorcado.



Antes de bajar a la playa, en el aparcamiento situado en lo alto del sendero de tierra que baja hasta ella, encontraremos un cartel de denominación de la Playa de San Julián, el cual constituye el final del trazado de nuestra ruta, que habremos de recorrer en sentido contrario para regresar al punto de partida.